

Guillaume DUARTE
Estudiante de Doctorado en Historia
Universidad Sorbonne-Nouvelle Paris 3
Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine (IHEAL)
México D.F
00525539353318
polomexico.ida@gmail.com

Las marchas-caravanas de protestas de los Triquis (Oaxaca) como un mecanismo de denuncia ante conflicto político fuera del ámbito local

La Triqui, región ubicada en el norte del estado de Oaxaca (México), es un territorio indígena subdesarrollado y aislado de los centros de poderes regionales y nacionales.

Durante la construcción del Estado-Nación mexicano, después de la Revolución, los triquis tuvieron que organizarse para enfrentar la violencia de los agentes del partido único, el Partido Revolucionario Institucional (PRI); de los caciques mixtecos y de las fuerzas represivas legales del Estado; quienes estaban intentando integrarlos al sistema clientelista y de dominio priista. Para denunciar la violencia, defender su territorio, su cultura, sus tradiciones sociales y política, una organización fue creada en 1981: el Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT).

Gracias al apoyo de otras organizaciones sociales indígenas, campesinas y de derechos humanos, el MULT encabezó acciones colectivas para denunciar la violencia del estado y la ausencia de los derechos humanos. Para salir del aislamiento regional y llevar las protestas hasta los centros de poderes federales y estatales, se organizaron varias marchas-caravanas. Estas acciones colectivas fueron también utilizadas para atraer a los defensores de los derechos humanos a la región. Las marchas-caravanas permitieron a los dirigentes de la organización triqui negociar con los gobernantes oaxaqueños y difundir sus denuncias para que la opinión pública conociera lo que estaba ocurriendo en la región.

Luego, a partir de la mitad de los 80, el MULT cambió su estrategia y se radicalizó para obtener el control político municipal. En este sentido las marchas continuando consolidando el dominio regional. También, continúa la violencia en los territorios triquis, debido principalmente a la ausencia del Estado en la región. Las organizaciones políticas internas se continúan confrontando entre ellas con el objetivo de ejercer control en las comunidades y todavía se organizan marchas-caravanas para denunciar la violencia y presionar al gobierno estatal.

